

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compiladorxs:
Sergio Andrade
Ayelén Branca
Constanza San Pedro



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compilado por:

**Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro**



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

••
Secretaría de
Extensión

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Una invitación a inquietarnos. Jugando entre experiencias y reflexiones / Sergio Andrade [et. al.]; compilado por Sergio Andrade, Ayelén Branca y Constanza San Pedro.-1 ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.. 332 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-950-33-1654-2

1. Filosofía para Niños. 2. Infancia. I. Andrade, Sergio II. Bompadre, José María, colab. III. Andrade, Sergio, ed. IV. Branca, Ayelén, ed. V. San Pedro, Constanza, ed. CDD 190

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y
Humanidades - UNC | Córdoba - Argentina - 1º Edición

Compiladorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro.

Autorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San
Pedro, Matías Borrastero, Mariana Cruz, Alejo González,
Magalí Herranz, Julieta Jaimez y Sandra Lario.

Este libro se realizó a partir del subsidio RSPU N° 60-2021
con el aporte de la Escuela de Filosofía y la Secretaría de
Extensión de la FFyH de la UNC.

Agradecemos especialmente a José María Bompadre por su
acompañamiento y colaboración.

Diseño del Logo Filosofar con Niñxs: Nicolás Lepka

Diseño de tapa: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Paz Santos Morón



Esta obra está bajo una Licencia Creative
Commons Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 4.0 Internacional.

Leer desde lo que acontece en mi propio cuerpo para pensar la política de otro modo³²

Sergio Andrade

Retomo el trabajo sobre un relato de Antonio Skármeta (1998), La composición³³, texto que usamos en un curso que dimos con un colega chileno, El cuento ha sido leído en talleres del Proyecto desde hace muchos años, incluso en épocas donde en la Argentina el tema de la dictadura cívico militar no era puesto en discusión fuertemente en la escuela y todavía no se había decretado una fecha conmemorativa, el Día Nacional de la Memoria, por la Verdad y la Justicia que obliga a su reflexión cada 24 de marzo.

La composición ha sido uno de los caballitos de batalla en el Proyecto Filosofar con Niñxs desde hace mucho tiempo para trabajar ciertas ideas acerca de la política, el pensarnos como sujetxs políticxs, en situación y decidiendo en un territorio que habitamos. Así, leímos ese relato innumerables veces a niñxs y adultxs; en el segundo caso, fundamentalmente docentes o aprendices de docentes. Hace poco tuve oportunidad de leer un artículo de Cittá M. J. que se titula “Antonio Skármeta: Literatura y compromiso social en la historia reciente de Chile” (Blanco, 2015).

En ese artículo se desarrolla un análisis de las obras de Skármeta poniendo en foco un tema controversial: el compromiso de un

³² En el presente texto no se intentará definir qué entendemos por política, sino mostrar un ejercicio de taller donde tales definiciones teórico-metodológicas están en juego. Para referir a definiciones que asumimos desde este Proyecto (Andrade, Cruz y González, 2006), este artículo, que precede al presente, se sitúa en el marco de nuestras definiciones de la política.

³³ El curso de Extensión *Tesis sobre Filosofía, Educación e Infancia*, co-coordinado con Juan Pablo Álvarez, en el Instituto de Filosofía, Facultad de Humanidades, de la Universidad de Valparaíso, Chile, se desarrolló los días 14, 15, 21 y 22 de diciembre de 2015.

escritor a la hora de plantear una obra literaria. Tal característica es reconocida en tres de sus libros (La composición, Los días del Arco iris y No pasó nada). El análisis de las obras refiere fundamentalmente a esta dimensión política, la lectura de hechos históricos desde la literatura y, tal vez lo que más puede interesarnos, el situar a la infancia como protagonista de las historias. Es un análisis desde el campo literario, que le habla fundamentalmente a docentes, bibliotecarixs, animadorxs culturales, a quienes ubica en el lugar de mediadorxs del texto. El artículo que escribo no hace un análisis literario sino filosófico. Ahonda en la situación problemática del relato para revelar cuestiones políticas y éticas que se ponen en juego. Esa es una dimensión del texto.

Otra dimensión refiere fundamentalmente a reflexionar sobre el papel del docente como sujetx políticx. Sus compromisos ante lo que sucede consigo mismx y con lxs otrxs. Hacia allí apunta particularmente este texto. A la necesidad de asumir (ya que la no asunción es una toma de posición) el lugar central que como sujetx políticx tiene para el ejercicio de la política de sus estudiantes.

Antes de leer el cuento, ubicamos brevemente al autor, su nacionalidad y algunas de sus publicaciones más reconocidas, tarea necesaria cada vez que nos acercamos a un libro³⁴.

El relato se ubica en tiempos de la dictadura pinochetista –si bien no se lo nombra, su ubicación histórica es clara–. Uno de los méritos del cuento, más allá de las nítidas virtudes literarias, es situar una problemática fácilmente reconocible como los tiempos de dictadura cívico-militares, como las vividas en buena parte de Latinoamérica,

³⁴ Curiosamente, lxs adultxs llegan a registrar la película *El cartero*, y no el libro en el cual se base el film, *Ardiente Paciencia*. Citamos también del autor *La insurrección*, novela que transcurre durante la revolución nicaragüense. Para lxs chicxs es relevante el dato de un escritor que escribe para niñxs y adultxs.

desde lo que vive, piensa, discurre y siente un niño, que a lo largo del relato va descubriendo su realidad junto a sus amigxs y su familia³⁵.

Otro punto destacable para quienes intentamos problematizar el orden escolar es la centralidad de la escuela como escenario. Allí se pone en juego un dispositivo escolar por excelencia: la redacción de textos en primera persona acerca de un tema que es seleccionado por lo general por lx docente, la composición. Así podemos advertir la fertilidad de un texto como el de Skármeta, aquí se abre un nuevo plano de análisis para tematizar el trabajo escolar, uno de los objetivos explícitos del Proyecto Filosofar con Niñxs. Por otra parte, cabe aclarar que todas las referencias e interpretaciones del texto no provienen de una crítica literaria sino de su uso didáctico filosófico, aun cuando los límites entre un uso u otro son difusos.

Aquí hay un posicionamiento respecto a las prácticas didácticas en la escuela y uno de los lugares de la escritura (cuestión que se va a desarrollar en el artículo con Sandra y Alejo). En el artículo que mencionaba en el comentario anterior se cuenta que La composición iba a llamarse Tema de la clase, según palabras de Skármeta. Esos Temas, esas Composiciones, fueron/son desde la didáctica tradicional, las formas a través de las cuales se le presentaba a lxs niñxs la alternativa de escribir desde sí mismxs, desde sus experiencias, aun cuando “el tema” lo proporcionan otrxs. Porque muchas de estas escrituras apuntaban no a la simple expresión de la imaginación infantil; en ocasiones, la escritura tiene el interés de reconocer “saberes o conocimientos previos”. A menos que se trate de un “Tema libre”. La composición muestra un dispositivo de biopoder, que en el relato aparece en forma patente, pero que en la cotidianeidad escolar suele permanecer velado, oculto tras un ejercicio de dar lugar a la

³⁵ Si bien el cuento no asume la primera voz, intenta situarse en la piel de un niño y lo que allí le acontece. Al tiempo, no presenta una sola mirada de la niñez, en sus páginas se insinúa el plural.

palabra de lxs niñxs. Ni más ni menos. Que unx docente reconozca estas prácticas y que pueda ponerlas en cuestión, es una tarea eminentemente filosófica. Porque, si bien la escritura es uno de los juegos sociales, es un juego que define a lxs sujetxs. La escritura es, junto con la lectura, de las prácticas que nos definen como sujetxs, si atendemos a lo que plantea M. Foucault: “Finalmente, la única patria real, el único suelo sobre el que se pueda caminar, la única casa donde puede detenerse y abrigarse, es realmente el lenguaje, aquel que se aprendió desde la infancia” (2014: 37).

Como parte del dispositivo del taller, advertimos a quienes van a escuchar La composición, que la historia va a ser contada en forma incompleta, hasta que se presenta una situación límite: un militar entra a una sala de una escuela y, frente a su maestra, demanda a lxs chicxs que redacten una composición relativa al tema, “¿qué hacen sus padres por las noches?”. Tal escena permite ubicar a cada unx de quienes participamos de la lectura, y el juego de roles que va a suscitar la actividad siguiente, en la alternativa de tener que tomar una determinada posición, de decidir una acción que, inevitablemente, involucra a otrxs.

La lectura, como todas las lecturas que hacemos en este espacio común, es pausada y poblada de desvíos o lugares por donde cada unx puede transitar, hacer oír su voz. De tal modo, se van acercando interrogantes sobre lo que se lee. Algunos de ellos tienen un objetivo más próximo, situarse en el relato y desde dónde se enuncia, ¿por qué la radio que escuchan está llena de ruidos? ¿Alguien sabe quién es el Pelé nombrado en el cuento? Otras preguntas apuntan a ir aproximándose a lo que le sucede al personaje principal, ¿por qué en un momento se indica que “Pedro sintió que todas las cosas que andaban sueltas en su cabeza se juntaban como un rompecabezas”?

El libro se cierra con la imagen del militar solicitando la tarea “¿qué habrá hecho Pedro?”. Unos y otros cuestionamientos pueden surgir

en la lectura dialogada, en la posterior reconstrucción del relato que se hace siempre desde lxs chicxs con la intención de ir elaborando una interpretación colectiva, o una serie de interpretaciones colectivas. Porque lxs niñxs suelen plantear los mismos interrogantes, como cuando, en este caso, tratan de explicar las posibles acciones que emprenderá Pedro, o construyen sus propias preguntas, más fecundas e irreverentes a las que hipotetizamos lxs coordinadorxs, y que no necesariamente requieren respuesta.

Luego de la lectura y la reconstrucción de la historia incompleta desde una memoria colectiva, proponemos interrogantes sobre la continuidad del relato. A lxs niñxs les solicitamos que piensen y respondan qué habrían hecho en lugar de Pedro, el personaje del cuento, un niño de 9 años. Así, la siguiente pregunta arriesga un poco más en el involucramiento de todox: ¿Qué habrías hecho vos en lugar de Pedro? Esos son los interrogantes sobre los que suelen trabajar lxs niñxs. A veces se les agrega la pregunta: ¿qué es la dictadura? o, como se propone en el mismo relato: ¿qué significa estar “contra la dictadura”?

Si nos quedamos aquí, en la dimensión del trabajo con lxs niñxs, es muy interesante relevar las inquietudes que aparecen en sus respuestas. Una de las cuestiones que llama la atención es que, si bien lxs niñxs suelen tener una información –dispersa, diversa, multiforme– sobre los procesos históricos políticos de referencia, suelen distinguir “la época de Pedro” y el tiempo que hoy les toca vivir. En tal sentido, aun cuando hay quienes asumen que Pedro podría llegar a mentir para salvar a sus padres, muchxs niñxs incluso de la misma edad de Pedro, juzgan que diría la verdad, caracterizándolo de algún modo con una condición de mayor inocencia respecto a la situación relatada que ellxs. Porque, y esto ha ocurrido prácticamente en todos los casos, lxs chicxs construyen distintas composiciones que evitan decir aquello que no sería conveniente decir para la salud o sobrevivencia de sus xadres. No deja de resultar curiosa esa diferencia, más si se trata de

“un par”; al cual el mismo relato sitúa en una dilemática respecto a si el tema de estar “contra la dictadura” le incumbe o, como la madre en un momento le indica:

“Los niños no están en contra de nada. Los niños son simplemente niños”.

Frase más que interesante, pues plantea un contrapunto –que sigue en el resto del relato– entre los mundos adultxs e infantiles, o los modos en que se autoperciben y perciben a lxs otrxs. Y el relato, en uno u otro sentido, es el recorrido de Pedro para encontrar una respuesta de niñx a su experiencia vital.

En la piel de quien decide, un ejercicio político

En el caso del trabajo de la lectura con docentes, que es donde va a detenerse este texto, a la hora de las preguntas indicadas anteriormente, agregamos además un interrogante crucial que surge inevitablemente de leer La composición, y que posee un evidente espesor ético: ¿qué hubieran hecho en el episodio que se relata si ustedes fueran lxs docentes a cargo de la sala donde el militar realiza su solicitud a lxs chicxs?

Sin dudas es un interrogante que, en primera instancia, causa estupor. Ponerse en la piel de quien decide por otrxs no resulta justamente un pensamiento tranquilizador, más si se añade el dramatismo de la situación relatada³⁶. En determinados casos hubo

³⁶ Es un ejercicio frecuente del Proyecto construir ejercicios y prácticas que supongan situarse en experiencias propias y ajenas. Inquirir, por ejemplo, en la pobreza para indagar más allá de nuestrxs prejuicios. Para ello se recurre a distintos relatos, dramatizaciones, lecturas de historias en primera persona, entrevistas –como cuando recuperamos las vivencias escolares de familiares, para poner en tensión nuestras representaciones de escuela– o juegos de roles –como en la construcción de debates acerca de problemáticas ecológicas, donde identificamos diferentes posiciones y grupos sociales y los ponemos a discutir, luego de buscar información–, entre otros.

docentes que se remitieron a describir un momento histórico donde la vida de unx y otrxs estaba en juego. De allí a experimentar en la propia piel y palabras expresiones que continúan fórmulas jurídicas ya utilizadas, como la obediencia debida, habría poco camino por transitar.

Otrxs, del mismo modo que lxs chicxs, esgrimieron estrategias para superar una situación a todas luces extrema. En estos últimos casos, y también como ocurre casi siempre con lxs niñxs, hasta apareció el humor, una de las formas humanas de intentar atravesar la adversidad. Asimismo, en el diálogo con lxs docentes discutimos que, descartando el carácter acuciante del relato, la práctica docente pone en juego de continuo una alternativa de decisión sobre lxs otrxs. Dicho de otro modo, que la acción de lxs maestrxs es constructora de subjetividades o, al menos, participa en la construcción de la subjetividad de otrxs. Carácter inevitable de una práctica que busca influir de uno u otro modo en lxs otrxs. Por ello, y entre otras cuestiones, la práctica docente es eminentemente una práctica política.

Si bien el relato nos interpela en una situación extrema, donde la vida de unxs y otrxs está en juego, la práctica educadora nos enfrenta cotidianamente a otros episodios que tienen también su gravedad: niñxs víctimas de diferentes violencias, abusos, niñxs de distintas clases sociales que padecen diversas carencias materiales y simbólicas³⁷. La discusión, el debate, la polémica, como otras formas

³⁷ Aquí utilizamos dos expresiones que son políticamente diferentes y diferenciables. La práctica educadora es una práctica que rebasa los límites de la escuela y el sistema escolar, y se caracteriza por reconocer que la acción educativa es transformadora del mundo y de lxs sujetxs, y donde se truecan los lugares del saber y el aprender continuamente. La práctica docente generalmente se circunscribe al ámbito educativo comúnmente llamado formal. Habría que pensar una práctica docente que se reconozca desde una perspectiva más amplia como la aquí brevemente enunciada.

de intercambio se abren desde las actividades propuestas por este taller.

Luego de todas las discusiones, leemos el final del relato, que quedará pendiente a lxs lectorxs de esta comunicación –lo cual permite que también pueda ser abierto por ellxs y propiciar nuevas lecturas–.

Ahora bien, La composición salió al cruce cuando tenía que referir, luego de una exposición donde me interesaba reflexionar sobre experiencias del filosofar con niñxs en territorios, respecto al trabajo sobre la política en la escuela y fuera de ella, cuando un profesor de filosofía de una región de Chile (no recuerdo ni el nombre ni el lugar) me interroga respecto a cómo trabajamos temas como la dictadura militar con niñxs. Rápidamente recordé el cuento de Skármeta y se lo comenté al colega. No lo conocía³⁸.

A los pocos días, iniciado el curso ya citado, me sentí en la obligación de recuperar el cuento de Skármeta para trabajar cuestiones como las que vengo relatando. Me encontré con un mismo escenario, ningunx de lxs participantes conocían La composición y la referencia más cercana del escritor trasandino era un programa televisivo de reseña de libros.

Cuando llegó el momento crucial de las preguntas referidas al relato, caigo en la cuenta de todo el recorrido por el cual había transitado todos estos años, munido de un cuento de un escritor que no había tenido suficiente difusión en su tierra, por lo menos en los círculos filosóficos del país hermano. Extraña parábola de fechas, países teñidos de sangre y libros censurados, niñez que oscila entre pasos de la infancia y la adultez, memorias que hay que recuperar.

Lo comenté a los participantes del taller en Valparaíso. Eso permitió salir un poco del desasosiego, habilitar un lugar para que

³⁸ El encuentro fue en Santiago, luego de exponer en las IV Jornadas de Filosofía con Niños y Niñas, organizadas por el CIFICH, 10 y 11 de diciembre de 2015.

se incorpore una voz que, tal vez, hasta el momento había estado silenciada.

Así, uno de lxs participantes advirtió acerca del miedo a intervenir en tales circunstancias. Alguien relató la continuidad del cuento asumiendo que lxs xadres de Pedro estarían desaparecidxs. Otra, reconociendo el dilema ético que se presentaba, sugirió resolver desde el mal menor, en una situación que le creaba un fuerte conflicto.

Sin embargo, y como ha ocurrido en todas las experiencias semejantes, surgieron alternativas al episodio nefasto: construir un sistema de señales o signos con lxs niñxs para que identifiquen las situaciones de peligro que pudieran sobrevenir, alertar e informar previamente, encontrar formas distractoras de intervenir que permitan superar ese momento.

Alguien logró identificar lo que flotaba en el aire: el cuento emociona y la situación de pensarse en la piel de los personajes aún más. Tener que decidir por unx mismx y por otrxs. Una situación común que difícilmente sea objeto de reflexión cotidiana.

Aquí también entra a tallar otra reflexión de carácter político, y que aparece en los intercambios con docentes o futurxs docentes. ¿Es posible un planteo neutral, apolítico en la práctica docente? Antes que dar una respuesta –todo el esfuerzo del Proyecto en tal sentido y en este texto es dar respuesta a este interrogante–, prefiero citar a Freire:

Una educación que, jamás neutra, puede estar tanto al servicio de la decisión, de la transformación del mundo, de la inserción crítica en él, como al servicio de la inmovilización, de la persistencia de las estructuras injustas, de la acomodación de los seres humanos a una realidad considerada intocable (Freire, 2012: 70).

Acordando con Freire, lx educadorx, prefiero llamarlx así porque se trata de todo aquel que se ubica en un lugar determinado en torno a un acto educativo junto a otrxs, se enfrenta en pequeñas y

grandes decisiones a esta alternativa: educamos para transformar la realidad en forma colectiva o educamos para reproducir el orden de lo dado. Este debate interno sobrevuela La composición y es uno de los principales interrogantes que pretendemos dejar planteado a raíz de este ejercicio.

Más allá de las preocupaciones del cuidado, de las postulaciones en torno a la protección de lxs niñxs, y las políticas relativas a la “minoridad”, La composición nos ubica trágicamente en el lugar que lxs educadorxs se encuentran respecto a la fragilidad de lxs sujetxs que en las instituciones se encuentran dentro de espacios de formación –que va de la primera infancia a la adultez–. La acción educativa no es inocua, es política –en la acción o en la inacción, en el reconocimiento de la palabra y la acción de otrxs, en las experiencias que se posibilitan o se obturan–.

De eso se trata el filosofar, de inquietar nuestro pensamiento para ir más allá de dónde estamos. De pensar alternativas a nuestras experiencias y desafiarnos a pensar con otrxs y por otrxs. De exponer nuestras ideas más allá de lo que supuestamente está establecido. Y volver a interrogarnos otra vez sobre nuestros pasos, a un lado u otro de la cordillera.

Referencias bibliográficas

- ANDRADE, S., CRUZ M. Y GONZÁLEZ, A. (2006) “La formación política en el proyecto Filosofar con niños”, en *Teorías y Prácticas en Filosofía con Niños y Jóvenes*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- BLANCO, L. (Comp.) (2015) *Libros en vuelo. Literatura, infancia y sociedad*. Córdoba: Comunicarte.
- FOUCAULT M. (2014) *El bello peligro*. Buenos Aires: Interzona.
- FREIRE, P. (2012) *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Buenos Aires: Siglo XXI
- SKÁRMETA, A. (2007) *La composición*. Caracas: Ekaré.
- SKÁRMETA, A. (2001) *La insurrección*. Barcelona: Plaza & Janés.

SKÁRMETA, A. (1985) *Ardiente paciencia -El cartero de Pablo Neruda-*. Buenos Aires: Sudamericana.

Propuesta de Taller

El taller aquí referido formó parte de una propuesta dentro del Sitio de Memoria Campo de la Ribera, como parte de las actividades de la Feria del Libro: Más libros, más libres (2017). Se trabajó con niñxs de 3er grado de diversas escuelas invitadas al evento, en una experiencia que se realizó para trabajar con la memoria y su importancia en la constitución de lxs sujetxs.

Objetivos:

- Trabajar sobre la importancia de las ideas en la construcción de lo que soñamos
- Reconocer la necesidad de la memoria en nuestras vidas

Recursos:

- Libros: Canela y Roldan (2011) *La silla de imaginar*. Ed. Comunicarte. Patana (2014) *Mañana viene mi tío*. Ediciones del Eclipse: Buenos Aires
- Sillas
- Hojas en blanco y fibrones

Actividades

Primer Momento

Comenzamos preguntando si alguien puede contar qué es una idea o un pensamiento. Pensamos algunos ejemplos, partiendo de una pregunta. ¿Por ejemplo, si yo les pregunto cómo serán las nubes por dentro? O, ¿qué hay más arriba del cielo?

Las respuestas que se les ocurran van a ser ideas o pensamientos.

Leemos de Canela y Roldan (2011) *La silla de imaginar*. Ed. Comunicarte.

¿Qué ideas se les ocurrieron a las personas del cuento? ¿Para qué sirven esas ideas? ¿Se las puede ver? ¿Se las puede tocar? ¿Tienen forma?

Intentamos dibujar alguna que nos haya gustado.

Segundo Momento

Les proponemos un juego de la silla “integrador”: A diferencia del juego de la silla clásico, donde se pone una música, y se van quitando sillas y van quedando afuera del juego; en esta propuesta, a medida que se quitan las sillas, por la detención de la música, lxs niñxs tienen que seguir buscando como sentarse todxs juntxs. Hasta que, con una sola silla, todxs tienen que quedar sentadxs.

Tercer Momento:

Retomando la idea del cuento, cada unx va a buscar una silla y la va a poner en un lugar de la sala donde crea que puede encontrar más ideas. Cada unx elige su lugar, se imagina que su silla echa raíces, y que cuando se sienta empieza a florecer con pensamientos. ¿Qué cosas imaginan?

Luego les pedimos que cierren los ojos e imaginen cómo les gustaría que fuera el país en el que viven, y entre todxs, con las flores de nuestras sillas intentamos construirlo.

¿Cómo sería la gente en el país que construimos entre todxs? ¿Cómo serían las plazas, las calles? ¿Las escuelas? ¿Cómo serían lxs amigxs?

Después les contamos que hace muchos años en Argentina vivía gente que soñaba con un país mejor, donde todxs pudieran ser felices, pero que había gente a la que no le gustaba que las personas quisieran cambiar las cosas, entonces lxs metían presxs para que las ideas que tenían no florecieran.

Cuarto Momento:

Leemos el cuento de Patana (2014) Mañana viene mi tío. Buenos Aires: Del Eclipse

Y nos preguntamos ¿Qué sucede en el relato? ¿Por qué esperaba a su tío?: ¿Qué sucedió mientras esperaba? ¿Qué sucedió con el tío?

Cierre (o Apertura)

Puesta en común donde retornamos a las ideas, la memoria, las sillas y las experiencias que se pusieron en juego en ese espacio especial –Un “sitio” de la memoria–.

(i)lógicas